

RESEÑAS DE LIBROS

Los 98 ibéricos y el mar

Actas del Congreso, 5 vols., 1964 págs.

Comisario General de España en la Expo, Luis Miguel Enciso
Coordinador General del Congreso, Antonio Morales Moya
Madrid, Sociedad Estatal Lisboa'98, 1998

El Pabellón de España en la Expo de Lisboa ha impulsado la celebración de un Congreso de historiadores españoles y portugueses que con el título genérico «Los 98 ibéricos y el mar» ha permitido establecer, lo señala Antonio Morales en su introducción, el «estado de la cuestión» acerca de las investigaciones que se están desarrollando en España y Portugal sobre los más importantes aspectos de la realidad de ambos países en el gozne de los siglos XIX y XX. El punto de partida del análisis son la fechas de 11 de marzo de 1890 en Portugal, momento del Ultimatum inglés a propósito del «mapa de color rosa», y de 1898, año del desastre español en Cuba y Filipinas. Conyunturas que abren una idea de crisis, de sensación de decadencia, que si no fueron exclusivas a las dos naciones ibéricas, van a incidir en ellas con un profundo abatimiento nacional y con la consiguiente pérdida de legitimidad del sistema político.

El volumen primero de las actas está dedicado a «La Península Ibérica en sus relaciones internacionales» e incluye, ade-

más de una detenida consideración del fenómeno colonial a fin de siglo a cargo de J. J. Carreras y una consideración de la Península en el sistema de relaciones internacionales del momento (A. J. Telo), una plural perspectiva de los antecedentes de la crisis cubana (A. Bahamonde y José G. Cayuela, J. L. Comellas, C. Forcadell, M.^a D. de la Calle y M. Esteban, M. Radero y F. Sanz) y del fenómeno iberista (A. P. Vicente e H. de la Torre).

El segundo volumen se centra en el estudio de distintos aspectos relacionados con la cultura en la Península Ibérica, distinguiéndose la consideración de la literatura, historiografía y ciencia y el pensamiento, la educación y la opinión pública. El volumen de mayor entidad cuantitativa y quizá también cualitativa es el que viene dedicado al «Estado y la política» con la consideración de distintos aspectos de los dos sistemas políticos (colaboraciones de A. Carvalho, J. Varela y C. Duarte, M. Artola, J. Tusell, M. A. Mateos, J. Forner y F. Rosas), los nacionalismos (J. Medina, A. Morales Moya, J. G. Beramendi,

J. S. Pérez Garzón, J. Sánchez Cervelló, M. Montero y B. González Alonso), los políticos y la Administración (colaboraciones de A. Nieto, L. de Silveira, P. Carasa, J. Medeiros y C. Seco Serrano) y los políticos fuera del sistema (artículos de F. Catroga, O. Ruiz Manjón, M. Suarez Cortina, J. Ferrer Benimelli, A. H. de Oliveira Marqués, A. Costa Pinto y J. Aróstegui).

El cuarto volumen recoge las ponencias agrupadas en torno a aspectos económicos y sociales de la cuestión con la consideración del crecimiento económico y distanciamiento de la Europa desarrollada (ponencias de M. H. Pereira, B. Moreno y P. Martín-Aceñas, J. Amado, M. González Portilla, P. Tedde y J. M.^a Pérez García), la situación demográfica (T. Rodríguez, A. Fernández, G. Rueda y M.^a I. Bagagna), la sociedad y la economía agraria (E. Fernández Clemente, A. M. Bernal, R. Villares, J. R. Díez Espinosa, M.

González de Molina, y M. Gómez Oliver) y el cambio y la reforma social (D. Castro, M. M. Tavares, E. Maza, J. M.^a Palomares, M. Braga da Cruz y F. Montero).

El quinto volumen recoge comunicaciones de distinta naturaleza entre las que destacan las dedicadas a distintos aspectos de la literatura regeneracionista (A. Fernández Sanche, S. Gómez Carbonero, L. Serrano Blanco) y a la actitud de la Iglesia española ante el desastre (E. Berzal y D. Mota).

Además del carácter de balance de la cuestión antes subrayado, destaca en este material la presencia de una visión comparativa fruto de las muy importantes colaboraciones portuguesas. Se trata de una obra meritoria y bien coordinada en la que sobresale el tratamiento de los distintos nacionalismos peninsulares y la reflexión sobre la vida española que se abre con la literatura regeneracionista y del 98.

ANDRÉS DE BLAS GUERRERO

Simón Critchley, Jacques Derrida, Ernesto Laclau
y Richard Rorty

Deconstrucción y pragmatismo,
Buenos Aires, Paidós, 1998; 170 págs.

Resultado de un Simposio organizado en el Collège International de Philosophie de París, este libro es una buena oportunidad para ponerse al día sobre la agenda de la filosofía política contemporánea. Organizado como un debate entre Richard Rorty y Jacques Derrida, acompañados de Ernesto Laclau y Si-

mon Critchley, el texto se abre con una pregunta central ¿la deconstrucción derridiana y el pragmatismo rortiano tienen alguna virtualidad en la formulación de un teoría no fundamentalista de la democracia? Porque ese es el punto de convergencia, el terreno común de estos dos pensadores: su re-